



Novacentismo y la Generación del 14 (principios del s. XX)

1-. Contexto histórico y social mundial.

La civilización liberal europea se derrumbó con la *Gran Guerra* (Primera Guerra Mundial, 1914-1918), que, además de provocar el horror como nunca antes por el enorme número de muertos y heridos, dejó a los países vencedores (excepto a Estados Unidos) en la bancarrota y ocasionó el desmoronamiento de buena parte de los regímenes europeos. La crisis en la que se sumieron dichos países trajo consigo el auge del fascismo italiano y de otros movimientos autoritarios.

Durante el transcurso de la guerra, en 1917, se produce un acontecimiento que conmovió al mundo: la revolución bolchevique de Rusia. Su importancia va más allá de las fronteras rusas y como consecuencia de ese movimiento socialista se funda en 1919 la *III Internacional*. Así, una de las preocupaciones de las naciones a la hora de firmar los tratados de paz de Versalles fue frenar la expansión del “virus socialista” y, para ello, acordaron crear un *cordón sanitario* que aislase a Rusia. Asimismo, otro de los objetivos de dichos tratados era mantener controladas las tensiones entre los distintos países; sin embargo, la inestabilidad social, ideológica y política iba dominando cada vez más.

1.1-. Contexto histórico y social en España.

España permaneció neutral porque no tenía capacidad económica para hacer frente a la contienda y, además, las fuerzas políticas estaban divididas entre los que apoyaban a un bando y al otro. Esta neutralidad trajo ciertos beneficios económicos derivados de la exportación a los países en guerra. Sin embargo, los beneficios obtenidos no se emplearon en reorganizar la industria, sino que la acumulación del capital fue absorbida por los bancos y se empleó en comprar fincas y construir edificios, lo cual tuvo como consecuencia la fuerte subida de precios y la especulación.

En lo político, el sistema constitucional de la *Restauración* entra en crisis por la polarización que se produjo en la sociedad y la lucha de clases, que dio lugar a movilizaciones que acabaron en la huelga general de 1917. España presenta

numerosos problemas a los que se suman el terrorismo anarquista, la subida de precios, los bajos salarios... Todo ello deriva en la fundación del *Partido Comunista de España* en 1920.

A toda esta tensión social, se añadieron consecuencias del anacrónico colonialismo español en África, donde un ejército pobre, mal entrenado y falto de moral intenta resarcirse de la humillación de Cuba ocupando el Rif, por su importancia estratégica y sus recursos. Todo ello culmina con la derrota de Annual de las tropas españolas en 1921.

Con el golpe militar de Primo de Rivera en 1923 termina la *Restauración*, pero aquella sufre un gran desgaste en pocos años; su fin arrastra también a la Monarquía, desprestigiada por el propio Alfonso XIII. La burguesía liberal se decanta por una transformación política y los republicanos logran el apoyo de socialistas y anarquistas, de manera que poco a poco se va abriendo paso hacia otro modelo de gobierno hasta que el 14 de abril de 1931 se proclama la Segunda República.

2-. Ideas del ámbito social, político y cultural que influyen en el Novecentismo.

El *Novecentismo* también fue llamado *Generación del 14*, por la trascendencia de la Primera Guerra Mundial y se conoce como un movimiento cultural que, en la segunda década española del siglo XX, se opone a cuanto se considera propio del *ochocientos*. Entre las características comunes que comparten el grupo de escritores que pertenecen a esta nueva Generación, se pueden destacar ciertas circunstancias sociales y políticas que se pueden resumir en: **reformas sociales y políticas** concretas para transformar la sociedad rechazando métodos de etapas anteriores, con ideas literales e tomando influencias externas, así como la búsqueda de un **sentimiento en el que España forma parte de Europa**, para huir de ese país anclado en el pasado de momentos anteriores.

En gran medida, estos autores son, pues, continuadores de la ideología progresista que, desde mediados del XIX, se había gestado en España a través de las ideas krausistas de la *Institución Libre de Enseñanza*, que promulga una mayor libertad creadora. De hecho, incluso en el campo de la ciencia, el secular atraso español se ve mitigado por el trabajo de notables científicos; entre ellos, destaca Santiago Ramón y Cajal, cuyos trabajos sobre el sistema nervioso fueron reconocidos en 1906 con el Premio Nobel de Medicina y Fisiología.

3-. Características generales del Novecentismo como movimiento literario.

La Generación del 14 designa a un grupo de autores españoles que, cronológicamente se encuentran entre el Modernismo, la Generación del 98 y la Generación del 27. Su **objetivo** principal era renovar estéticamente la literatura y el arte de la época, acercándolo a un estilo más moderno, propio del siglo XX. Los escritores pertenecientes a este grupo generacional abordaron diferentes aspectos del saber sin ceñirse exclusivamente al ámbito literario. Bajo este título, por tanto, se ha englobado a escritores que, si bien no poseen conciencia de grupo, presentan ciertos rasgos que los distancian de los autores precedentes y anuncian un nuevo aire intelectual. Dichos autores quisieron superar el pesimismo de la Generación del 98 e intentaron ofrecer soluciones concretas para sacar a España de la crisis social y política. Con esta idea se centraron en desarrollar la ciencia y la educación para traer el progreso y difundir ideas de forma pedagógica para llegar a un público más amplio, razón por la cual usaron **el ensayo**. Sus características comunes más destacables son las siguientes:

- **Racionalismo.** Frente al irracionalismo modernista y al gusto por la paradoja y la contradicción de autores como Unamuno, los novecentistas prefieren el rigor intelectual, el análisis frío y objetivo de las circunstancias y la claridad expositiva. La preocupación por la solidez intelectual, por la “pulcritud”, por la “selección” (palabras muy del momento) y de la obra meditada y “bien hecha”.
- **Antirromanticismo.** Se rechaza lo sentimental y pasional y se prefiere lo clásico, las actitudes equilibradas y serenas y la expresión intelectualizada de las emociones, lejos de todo patetismo.
- **Defensa del arte puro.** El arte ha de tener entidad por sí mismo y, según los ideales de pulcritud mental, depuración y especialización, debe estar bien diferenciado de otras disciplinas. Debe limitarse a producir placer estético.
- **Aristocratismo intelectual.** El arte no está al alcance de todos, va dirigida a minorías selectas. Juan Ramón Jiménez habla de la literatura para la *inmensa minoría*.
- **Estilo cuidado.** Extrema preocupación por la concepción y estructura de las obras y por su lenguaje, por lo que se rechaza tanto la ostentación modernista como la vulgaridad realista.

- **Aportaciones de otros movimientos.** Adoptan los logros conseguidos por tendencias literarias anteriores, como el Modernismo o la Generación del 98, tales como el ritmo, la musicalidad o el tratamiento profundo de determinados temas.

3.1. Poesía novecentista.

La poesía modernista es cada vez más reiterativa y hacia 1914 se suele dar por terminado el Modernismo propiamente dicho, aunque su huella perdura por mucho tiempo. Algunos poetas, llamados a veces **posmodernistas o postsimbolistas**, llevan a cabo una depuración de los elementos más ornamentales y superficiales de la tradición rubeniana y dejan paso a un lenguaje más sencillo y personal. Otros poetas se alejan del Modernismo acentuando el **componente intelectual** y refrenando el sentimental de acuerdo con la sensibilidad novecentista, como ocurre con **José Moreno Villa**, que se muestra partidario del rigor y la precisión y enemigo de la retórica vacía, línea que sigue también Juan Ramón Jiménez, como veremos. Por último, podemos hablar de una renovación poética del **neopopularismo** o reelaboración de la poesía de carácter tradicional y folclórico, como se observa en **Fernando Villalón**.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Aunque tiene una primera etapa modernista, ya que empezó a escribir muy joven, la mayor parte de su carrera se identifica con la llamada *Generación del 14*. Su obra poética pasa por tres etapas: *época sensitiva*, *época intelectual* y *época suficiente o verdadera*.

1. **Primera etapa (1898-1915).** Se acerca al Modernismo y busca la belleza a través de **colores, aromas y cualidades sensibles**. El símbolo principal de esta época es la rosa y algunas de sus obras más representativas son *Ninfeas* y *Almas de violeta* (ambos de 1900), *Baladas de primavera* o *La soledad sonora*.
2. **Segunda etapa (1916-1936).** Busca el conocimiento; es momento de superación del Modernismo y se acerca a la poesía pura y desnuda, sin adornos literarios, con **predominio del sustantivo**; hace uso del verso libre y de poemas cada vez más breves, algunos, incluso, escritos en prosa. Se propone buscar algo más duradero que la belleza exterior y se inclina por encontrar la esencia de las cosas, lo abstracto que no se

puede percibir por los sentidos, sino por la inteligencia. El símbolo principal de esta experiencia es el mar y su obra más representativa es *Diario de un poeta recién casado*. Los libros siguientes (*Eternidades, Piedra y cielo...*) prosiguen el proceso de intelectualización y abstracción.

3. **Tercera etapa (1937-1958)**. Esta etapa comprende toda su producción de los años de exilio. **Busca la eternidad**, siguiendo las pautas anteriores de la poesía pura. Siente soledad e incomunicación, que intenta superar y alcanzar la eternidad fundiéndose con el Todo e introduciendo conceptos de la **mística cristiana y del Budismo Zen**. Su obra más representativa es *Dios deseado y deseante*.

Además de su poesía, escribió numerosos textos en prosa, publicados en periódicos y revistas y, sobre todo, su conocidísimo *Platero y yo*, ejemplo de su prosa lírica, en el que abundan los rasgos modernistas y que escribe en su primera etapa, a pesar de que se haga evidente el propósito de superación de tal movimiento.

3.2.- Prosa novecentista. La novela.

La diversidad novelística durante la época es notable y, por tanto, encontramos también relatos que continúan orientaciones estéticas anteriores. No debemos olvidar que los novelistas noventayochistas siguen publicando sus obras en esta época, como Unamuno o Baroja. Sin embargo, sí se aprecia una intención estilística renovadora en la órbita del Novecentismo en la novela lírica de Gabriel Miró, en la intelectual de Ramón Pérez de Ayala y en la vanguardista de Ramón Gómez de la Serna, que se tratará en el tema siguiente.

GABRIEL MIRÓ

Es el prototipo de escritor puro y fiel a su obra, ideal novecentista del individuo entregado de lleno a su destino de artista. Pueden distinguirse en su producción dos etapas; en la primera de ella, todavía hay resquicios modernistas como ambientes enfermizos y decadentes, personajes inadaptados, tono melancólico... (destaca *Las cerezas del cementerio*) y en la segunda etapa, encuentra su estilo personal con una prosa elaborada, que busca la perfección formal; es una novela lírica con descripciones de sensaciones y ambientes, como obras como *Nuestro Padre San Daniel* y *El obispo leproso*.

RAMÓN PÉREZ DE AYALA

Además de numerosos artículos periodísticos, escribió poesía, ensayo y novela. En las primeras de sus novelas, una especie de serie con el mismo protagonista, se nota la huella realista y de Galdós (*Tinieblas en las cumbres*, *A.M.D.G.*, *La pata de la raposa* y *Troteras y danzaderas*). Las novelas de la década de los veinte son distintas (*Apolonio y Belarmino*, *Luna de miel*, *Luna de hiel*, *Los trabajos de Urbano y Simona...*); en ellas, la trama no es tan importante como las reflexiones que aparecen, acercándose así la novela al ensayo.

3.3-. Prosa novecentista. El ensayo.

El carácter intelectual de los escritores novecentistas, su tendencia a la reflexión y la abundancia entre ellos de críticos, filósofos, historiadores... hacen que el ensayo sea uno de los géneros preferidos.

ORTEGA Y GASSET

Es uno de los filósofos y ensayistas más importantes de la historia de España, con obras que abordan **temas sociológicos, filosóficos, históricos y, por supuesto, literarios**. Defendió la preponderancia de la actividad intelectual por encima de la sentimental. Así la **emoción estética debe prevalecer sobre la emoción humana** y explicaba el arte como algo moderno y adaptado al siglo XX, un **arte puro al que solo unos pocos podían acceder**.

Sus obras más representativas son *La España invertebrada*, en la que afirma que España vivía en decadencia en el primer cuarto del siglo XX debido a la falta de un proyecto común (las clases sociales estaban en constante enfrentamiento: las masas no aceptaban ser gobernadas por una minoría preparada y las regiones no colaboraban entre sí), *La rebelión de las masas*, en la que aboga por una minoría selecta en lugar de las masas, a las que acusa de tener pocas aspiraciones y encaminarse hacia la barbarie y *La deshumanización del arte*, que engloba características de las nuevas tendencias artísticas concluyendo que el nuevo arte va dirigido a una minoría.

EUGENIO D'ORS

Fue el gran animador de la cultura catalana posmodernista a través de sus **glosas**, breves e ingeniosos comentarios sobre temas diversos que recogió en obras como *La bien plantada* y que se conocen como un tipo de **ensayo de creación propia**, y en las que defendió la vuelta al clasicismo, mayor rigor en la creación artística, un estilo elegante y una actitud vital optimista.

MANUEL AZAÑA

Destacado intelectual y político (Presidente de la República entre 1936 y 1939), director de las revistas *La Pluma* y *España*. Escribió diversos ensayos sobre Juan Valera, Ángel Ganivet, *El Quijote*, etc. Son relevantes e interesantes también sus *Diarios* personales.

3.4- EL teatro novecentista.

El teatro de esta etapa sigue la tendencia del teatro comercial de la comedia de salón al estilo de Benavente (*Los intereses creados*), el teatro poético en verso al estilo de Marquina o Francisco Villaespesa y el teatro cómico de Carlos de Arniches, así como los hermanos Quintero y Muñoz Seca (*La venganza de don Mendo*).

Al mismo tiempo, continúan los intentos, poco exitosos, de renovar el teatro por parte de autores que ya conocemos como Galdós, Unamuno, Gómez de la Serna o el propio Arniches; sin embargo, hay un autor que merece mención especial por su línea innovadora, **Jacinto Grau** (*El señor de Pigmalión*), pero sobre todo, la renovación viene de la mano de **Ramón María del Valle-Inclán**, con su teatro del esperpento y obras como *Luces de Bohemia*.

4- ¿Cómo desarrollar vuestro tema? Cada punto correspondería a un párrafo o dos, dependiendo de la extensión. TOTAL: una cara y media aproximadamente.

- 1. Contexto histórico mundial y en España. (Un párrafo)**
- 2. Ideas principales que influyen en el Novecentismo. (Un párrafo)**
- 3. Características generales del movimiento. (Un párrafo)**
- 4. Poesía novecentista. (Un párrafo)**
- 5. Prosa novecentista: novela y ensayo. (Dos párrafos)**
- 6. Teatro novecentista. (Un párrafo)**
- 7. Conclusión. (Un párrafo)**